



Testimonio
gráfico del Perú
en las Copas
del Mundo

MUNDIALISTAS



ARCHIVO
HISTÓRICO DE
EL COMERCIO

BBVA Continental
Creando Oportunidades



**OIRÁN
TU VOZ**

Inolvidable postal
de la tribuna
peruana en México
70: sombreros de
chalán, camisetas
con la franja ancha
y el escudo del Perú
bordado en el pecho.
Fuimos felices.

Podemos ser héroes

ESTAMOS DE VUELTA

Los niños se hicieron padres y los padres, abuelos. Pasaron 36 años para que Perú regrese a una Copa del Mundo y le presente al planeta jóvenes talentosos que resumen un país en fiesta. Esta portada, 16 de noviembre del 2017, será historia: nuestro quinto Mundial es un sueño cumplido.

La camiseta blanquiroja de la selección, reflejo del sueño de un libertador en el desierto, se ha convertido en un traje típico.

Es la vestimenta propia del que quiere creer que la incondicionalidad, cuando es una fuerza sostenida y organizada, conduce a la victoria. En el fútbol, como en la música, cuando el virtuosismo se conduce bajo una partitura colectiva brota una melodía que puede ser celestial. Así haya sido hecha con los pies.

Queda abolido el espejismo del individualismo fantástico. Queda abolido el premio consuelo del triunfo moral. Ganar siempre estuvo al alcance del equipo. Solo bastaba ser tal: jugar juntos.

Este equipo tiene dos mitades diferentes pero complementarias, perfectamente diseñadas para esa elegancia nacional que es el juego en pared. A una de esas partes –la que reúne a los jugadores– le toca estar en la cancha. Poniendo pierna, pulmón y corazón al servicio de la gloria compartida, que existe y alcanza para todos.

El lugar de la otra parte de esta ecuación está en la tribuna. Está frente a la pantalla, ganándole en vigilia al huso horario y demostrando que la ilusión subordina las nociones de tiempo y espacio que gobiernan lo cotidiano. Está con el oído adherido a un parlante y el corazón saliéndose del pecho. Está consumiéndose de angustia en el trabajo, en el hospital, en un vehículo cuyo recorrido va en paralelo al avance de las acciones sobre mediocampo contrario, sometido a esa mitología acústica que es la narración futbolística. Está al otro lado del mundo, con la camiseta puesta, anticipando la llegada de ese gol que sabemos que existe, solo que aún no conoce el camino.

Y aunque en canchas diferentes, ambas partes juegan el partido con la misma apuesta del espíritu: este es nuestro equipo.

Eso es lo que logra el fútbol. Transformarse en representación, en metáfora y hasta en ejemplo de lo que podemos ser cuando sabemos jugar sobre una cancha en común.

Cada vez que así lo hemos hecho, así haya sido en apenas cuatro oportunidades a lo largo de

veinte Copas del Mundo, el planeta del fútbol quedó deslumbrado. Qué toque. Qué elegancia. Tremenda picardía, cuando no gitanería virtuosa, que cautivó la admiración mundial y generó el material del que están hechos los sueños en su versión peruana. Queda la pregunta que les responderemos a nuestros nietos: ¿Dónde estabas tú cuando Perú clasificó al Mundial?

En estas páginas, además del homenaje implícito que supone el recuerdo, está la constatación de que el auspicioso momento actual tiene raíces hondas e inspiradoras. Nada se construye sin historia.

Y la de este libro tiene que ver con la confirmación de que lo fortuito no existe como categoría inocente. Una intención mayor hace aparecer lo inesperado cuando el momento preciso lo considera necesario. Como esa pelota que queda botando sobre el borde del área chica, reclamando el botín que transforme la posibilidad en gol.

Una caja repleta de negativos inéditos, posiblemente olvidados con la rapidez que reclama el remontar una derrota, se volvieron a dejar ver en medio de la euforia por la clasificación al Mundial de Rusia 2018. Era apenas el primer aviso de un tesoro de valor documental –y sentimental– incalculable para el aficionado con el corazón en su sitio.

Felizmente a salvo del castigo del tiempo, reposaban en el Archivo Histórico de **El Comercio** no una caja sino cientos de negativos que registraban de manera íntima y personal la historia mundialista de las selecciones peruanas. Nunca antes se habían publicado estas fotos.

Por primera vez estas imágenes fueron vistas por los protagonistas de las mismas, los mundialistas retratados en ellas. El resultado de ese inesperado y potente viaje nostálgico está condensado en los textos que acompañan estas fotografías. Son el testimonio de primera mano de aquellos que hicieron de un instante, una leyenda.

Nunca se pierde: se gana o se aprende, reza una regla no escrita del vestuario. Al margen de los resultados de cada uno de esos mundiales, en todos ellos fuimos héroes. Porque accedimos a esa

categoría honorífica invisible pero real que envuelve con un manto de gloria deferencial a quien estuvo ahí. Sea en la cancha, sea en la tribuna, fuimos Mundialistas. Como lo somos ahora.

Pero no existe victoria sin entrega ni sacrificio. Por eso este libro está dedicado a jugadores e hinchas, complemento que abarca generaciones y nos vincula en esa fraternidad indestructible que existe cuando se forma parte del mismo bando. El equipo que se conoce juega de memoria, es lo que se escucha en la cancha.

Hoy volvemos a ser héroes. Treinta y seis años fue mucho tiempo. Pero nunca tanto cuando este esfuerzo compartido se hace merecedor de otra oportunidad para asomarse a la felicidad. Esta llega en forma de dos tiempos de cuarenta y cinco minutos. Llega con sudor y lágrimas. Con promesas hiperbólicas y desproporcionadas a cambio de un penal, un ataque más, una rotación extraña del balón que pase inadvertida ante el portero rival. Las futuras celebraciones de gol serán vistas millones de veces sin que nunca cansen a nadie. Así es el fútbol. El deporte más hermoso del mundo se hace aún más bello cuando juega Perú.

-JAIME BEDOYA





GLORIA A NUESTROS HÉROES

Inauguración del mítico Centenario, 18 de julio de 1930, derrota 1-0 ante el local, Uruguay. De pie, de izquierda a derecha: Alberto Denegri, Plácido Galindo, Eduardo Astengo, Jorge Pardón, Antonio Maquilón y Mario de las Casas. En cuclillas: José María Lavalle, Alejandro Villanueva, Julio Lores, Demetrio Neyra, Luis de Souza Ferreira.

SELECCIÓN PERUANA EN URUGUAY 18 de junio 1930



JUAN VALDIVIESO
Guardavallas del Alianza Lima



ALBERTO SORIA
Zaguero izquierdo del Alianza Lima



MARIO DE LAS CASAS
Zaguero derecho del Lawn Tennis



ANTONIO MAQUILÓN
Zaguero izquierdo del Tarapacá-Ferroviano



JULIO LORES
Delantero del Association F.B.C.



JORGE PARDÓN
Guardavallas del Sporting Tabaco



DOMINGO GARCÍA
Half izquierdo del Alianza Lima



CARLOS CILLÓNIZ
Interior izquierdo de Universitario



EDUARDO ASTENGO
Half izquierdo de Universitario



ALBERTO DENEGRÍ
Half derecho de Universitario



JULIO QUINTANA
Half derecho del Alianza Lima



JORGE KOCHOY
Puntero izquierdo del Alianza Lima



ALEJANDRO VILLANUEVA
Delantero centro del Alianza Lima



DEMETRIO NEYRA
Interior izquierdo del Alianza Lima



JOSÉ MARÍA LAVALLE
Puntero derecho del Alianza Lima



PABLO PACHECO
Puntero derecho de Universitario



PLÁCIDO GALINDO
Half centro de Universitario



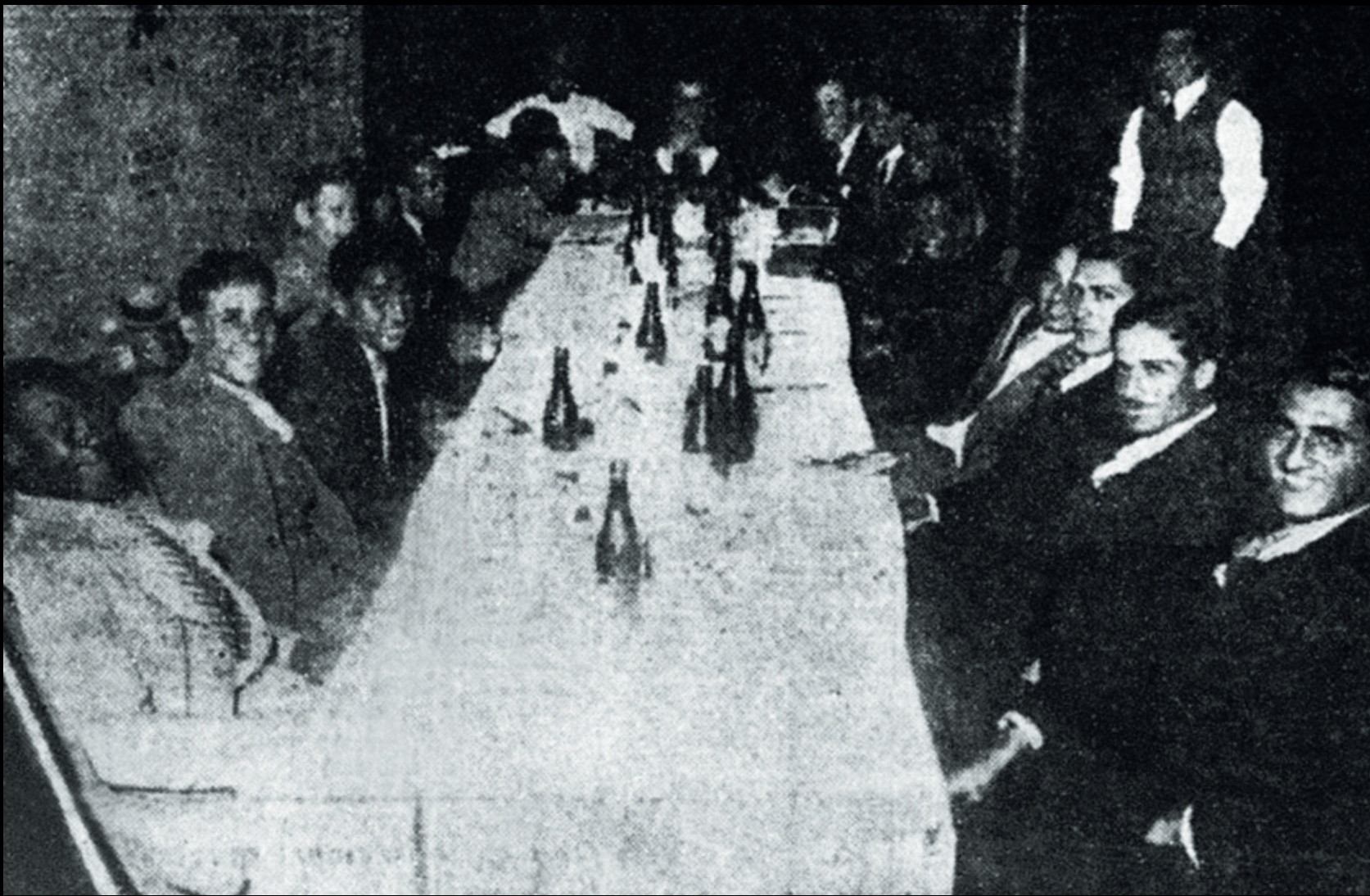
LIZANDRO NUÉ
Puntero izquierdo del Progreso



RICARDO GUZMÁN
Presidente de la Federación Peruana



JULIO RIVERO
Asesor del entrenador



MESA QUE MÁS APLAUDA

Decía la leyenda que publicó **El Comercio**: “Desde ayer están concentrados en la casa que ha tomado la Federación Peruana frente al Estadio Nacional. La alimentación -continuaba- se les proporciona en el estadio, como se verá por el gráfico que representamos tomado anoche durante la comida”.



ADIÓS, PERÚ

Así fue despedida la selección del español Paco Bru, que viajó a Montevideo a bordo del Orcoma. Elegantes señores y damas de alcurnia fueron testigos de la partida.

EL GOL QUE NUNCA VISTE

GUIÓN: DAVID HIDALGO. DIBUJOS: VÍCTOR AGUILAR RÚA.

PERÚ DEBUTÓ EN UN MUNDIAL EL 14 DE JULIO DE 1930 EN EL ESTADIO POCITOS, MONTEVIDEO, FRENTE A RUMANÍA.



LA SELECCIÓN FORMÓ CON: 'EL MAGO' VALDIVIESO, DE LAS CASAS, SORIA, DENEGRI, GALINDO, GARCÍA, LAVALLE, NEYRA, VILLANUEVA, LORES Y DE SOUZA FERREIRA.



A LAS 2:45 DE LA TARDE, ANTE MÁS DE DOS MIL ESPECTADORES, EL ÁRBITRO CHILENO ALBERTO WARNKEN PITÓ EL INICIO DEL ENCUENTRO.



LOS HINCHAS NO HABÍAN TERMINADO DE UBICARSE CUANDO EN EL PRIMER MINUTO EL RUMANO ADALBERT DESU ABRIÓ EL MARCADOR.



CUANDO CORRÍA EL MINUTO 30 DEL SEGUNDO TIEMPO LLEGÓ EL EMPATE PERUANO. LUIS DE SOUZA FERREIRA, AUTOR DEL HISTÓRICO GOL, LE CONTÓ A EL COMERCIO CÓMO FUE...



DE SOUZA FERREIRA NO ESTUVO EN LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE BERLÍN. SE RETIRÓ EN 1934 PORQUE SER INGENIERO ERA MÁS RENTABLE. FUE CONVOCADO PARA CONSTRUIR EL ESTADIO DE LA 'U' QUE FUE INAUGURADO EN 1952. ÉL PROPUSO QUE SE LLAME 'LOLO' FERNÁNDEZ.



LÁSTIMA QUE SOLO SIRVIÓ PARA LA ESTADÍSTICA. NUESTRA SELECCIÓN NO PUDO HACER OTRO GOL Y TERMINÓ PERDIENDO POR 3 GOLES CONTRA 1.



EL PUNTERO DERECHO DE UNIVERSITARIO PABLO PACHECO LOGRÓ ESCAPAR POR SU BANDA

¡PABLO, AQUÍ!

VIO QUE YO AVANZABA CON ÉL CASI EN LÍNEA Y LANZÓ UN CENTRO

AGARRÉ EL BALÓN CASI DE VOLEA CON LA PIERNA DERECHA Y LA MANDÉ AL OTRO PALO

GOOOOOL

FUE EL ÚLTIMO SOBREVIVIENTE PERUANO DE AQUEL PRIMER MUNDIAL. FALLECIÓ EL 29 DE SETIEMBRE DEL 2008 A LOS 99 AÑOS.

